

Indicador Político

Lunes 16 de Junio, 2014

Carlos Ramírez



**PRD: aislado,
derrotado y dividido**

De nueva cuenta el PRD está saliendo derrotado porque se **metió** a una fiesta y no quiere bailar: desde que el Partido Comunista Mexicano entró al congreso en 1979, el sector de centro-izquierda **no** ha sabido utilizar el sistema parlamentario.

En cambio, el PAN es un partido **experto** en el uso de los mecanismos de la negociación parlamentaria, lo mismo cuando estuvo en la presidencia que ahora que es el **factor** definitivo para construir mayorías en el congreso.

Las cuentas eran **incompletas** para el PRI y para sus reformas encaró tres escenarios: el consenso tripartito, pactar con el PAN o entenderse con el PRD. Las cifras fueron claras:

1.- En la Cámara de Diputados, el PRI tiene una bancada que representa el **42.6%**, 213; sumados el Verde y Nueva Alianza, la cifra llegaría a **50.2%**, 251. Para aprobar leyes secundarias necesita mayoría absoluta de 51%, **255** diputados. Por tanto, el PRI tiene **dos** posibilidades: con el PAN o con el PRD para llegar a la mayoría absoluta.

2.- En el Senado las cifras son más o menos parecidas: PRI-PVEM-PANAL suma el **48.4%** de los votos. La alianza frágil del PRD apenas llega a **21.9%** y el PAN suma **30%**. Por tanto, el PRI debe de aliarse con el PAN o con el PRD.

La decisión de la alianza del PRI para llegar a la mayoría se tomó en función de **dos** opciones: negociar **otras** leyes que no sean las energéticas y de telecomunicaciones como pedía el PAN o **modificar** las leyes centrales de energía y telecomunicaciones como quería el PRD. El PRD **encareció** su voto y el PAN resultó más fácil negociador.

La **clave** estuvo en la definición del papel de minoría: el PRD en el DF y en Morelos, Oaxaca y antes en Michoacán ha sido más **intolerante** con el PRI en el manejo de las mayorías parlamentarias locales y hoy se queja que el PRI haya pactado con el PAN para dejarlo fuera.

El PAN, en cambio, tiene claro que **no** es mayoría pero que sí representa una minoría **indispensable** para construir una mayoría; por eso exigió leyes electorales que el PRI le cedió porque el problema electoral ya es el **menor** de los conflictos. En cambio, el PRD quería desde su minoría **imponer** una definición energética sentimentalmente cardenista.

La clave de la decisión tuvo que ver con el hecho de que PRI y PRD **sí** entendieron que la nueva política energética definiría el modelo de desarrollo nacional para un plazo largo y que ese modelo **replantearía** las relaciones sociales derivadas de los equilibrios de producción. Por eso el PRI prefirió pactar con el PAN cuestiones **ajenas** a la energía y las telecomunicaciones y no cederle al PRD el factor de definición de la nueva correlación social del país.

El PRD quedó atrapado entre cinco fuegos: el **desdén** de López Obrador y su nuevo partido que se

llevará perredistas, el movimiento **desesperado** de Cárdenas para escriturarse la propiedad del partido, el **error** estratégico de *Los Chuchos* de quererse agandallar todo el partido, el **cinismo** de René Bajarano como rey de la corrupción perredista y ahora factor **clave** en fundación de una megatribu y la **ingenuidad** del salinista Marcelo Ebrard que le apuesta a la amnesia política de los perredistas cardenistas.

Aislado, derrotado y dividido, el PRD se enfila hacia su **enésima** derrota parlamentaria. Sólo que ahora ya **sin** posibilidades en el corto y mediano plazo de restaurar la unidad interna porque el **choque** Cárdenas-*Chuchos* dejará más fracturas que la salida de López Obrador. Por primera vez Cárdenas es **factor** de división en el PRD y el costo ya se ve en las alianzas parlamentarias para las leyes energéticas.

En este contexto, el 2015 y el 2018 serán **favorables** al PAN y al PRI, no al PRD.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*